



Sabiduría para Pastores en el Tercer Tercio de su Carrera Ministerial

Estos diez puntos resumen los aprendizajes obtenidos por Thrive a través de conversaciones con pastores en el tercer tercio de sus carreras quienes contemplaban su eventual jubilación y los caminos que los llevaría hasta allí. Esperamos que le resulten útiles.

- 1. ¡NO LO HAGA SOLO!**
Prácticamente todo lo que hemos aprendido sobre la salud emocional de los pastores tiene esto como punto central: El valor de la comunidad, la conversación y la colaboración con los compañeros.
- 2. PROFUNDICE EN EL CONOCIMIENTO DE USTED MISMO.**
Usted ya tiene suficiente experiencia en el ministerio para saber que el autoconocimiento es inmensamente importante. ¡Siga perfeccionándolo! Podemos ayudarle. Si está casado, puede que su vida familiar esté menos ocupada estos días, lo que le deja nuevas oportunidades para profundizar en su sentido de identidad personal y en su compromiso con su cónyuge. Aprovechélas.
- 3. RECUERDE: QUIÉN ES USTED EN EL MINISTERIO SIEMPRE ES MÁS IMPORTANTE QUE LO QUE HACE EN EL MINISTERIO.**
Esta verdad es tan importante hoy como lo fue el día que salió del seminario. Sin embargo, es más fácil de olvidar ahora, ya que muchos de ustedes han desarrollado hábitos de adicción al trabajo, sobreidentificación de roles y complacencia con la gente.
- 4. CÉNTRERE EN LAS ÁREAS DEL MINISTERIO QUE HACEN QUE CANTE SU CORAZÓN.**
Estos revelan lo que Dios plantó dentro de usted hace mucho tiempo. Asegurarse de que usted pueda hacer más de las cosas que le gusta hacer en vez de las cosas que tiene que hacer le ayudará a permanecer vibrante en el ministerio.



5. ESCUCHE LA VOZ DE AMOR Y GRACIA DE DIOS.

El arrepentimiento se acumulará si no lo hace. Reconozca honestamente la realidad de los errores cometidos a lo largo de su carrera, pero hágalo con el corazón totalmente abierto listo para recibir el afecto y la aceptación de Dios por medio de Cristo. Sea tan benévolo consigo mismo como lo es Dios.

6. PRESTE ATENCIÓN A LA ACUMULACIÓN DE TRAUMAS.

A estas alturas ya cuenta con una buena colección de victorias y derrotas en el ministerio. ¿Ha entendido, nombrado y abordado las emociones provenientes específicamente de sus experiencias traumáticas? Preste atención a eso— a través de terapia, dirección espiritual o grupos de pares. No querrá pasar el resto de su carrera en amargura, resentimiento o cinismo.

7. LO QUE LE FALTA EN ENERGÍA LO COMPENSA CON EXPERIENCIA.

Acéptelo— no puede mantener el ritmo que tenía antes. Pero sí puede trabajar de forma más inteligente, basándose en su mejor conocimiento de sí mismo y de las exigencias del ministerio. ¡La experiencia es su amiga!

8. NUNCA ES DEMASIADO TARDE PARA APRENDER.

Es muy valioso seguir creciendo en conocimiento y sabiduría. No hay una pauta o herramienta establecida para ello, pero es importante cierta intencionalidad.

9. ACTIVO, NO PASIVO: SI ESTÁ CONSIDERANDO OTRO LLAMADO, TENGA EN CUENTA QUE EL “MERCADO” DE LOS PASTORES HA CAMBIADO EN SU ENFOQUE.

Las iglesias suelen preferir convocar a pastores más jóvenes. Y el propio proceso de selección se ha convertido en una conversación sobre su estilo personal y sus aptitudes para el ministerio, en vez de simplemente sobre su disponibilidad. Es posible que tenga que desempeñar un rol más activo en la búsqueda de una iglesia que se adapte a usted y viceversa. Los pastores que sienten que esta labor es innecesaria (o incluso poco espiritual) están en desventaja.

10. PLANIFIQUE CON ANTICIPACIÓN SUS FINANZAS Y CONFÍE EN QUE DIOS PROVEERÁ.

Aquello que ha estado predicando todos estos años también es cierto para usted: Puede confiar en Dios y tiene la responsabilidad de planificar su vida.

